

METODOLOGÍAS ACTIVAS Y PARTICIPATIVAS EN EL AULA DIVERSA

ACTIVE AND PARTICIPATORY METHODOLOGIES IN A DIVERSE CLASSROOM

Mónica Irene Jaramillo Martínez¹
Ligia Graciela Jaramillo Martínez²
María Quispillo Villagomez³
Linda Amada Saransig Ramos⁴
Nelly Rosaura Mayancela Caizan⁵

Recibido: 2024-04-14 / Revisado: 2024-06-09 / Aceptado: 2024-07-20 / Publicado: 2024-09-15

Forma sugerida de citar: Jaramillo-Martínez, M. I., Jaramillo-Martínez, L. G., Quispillo-Villagomez, M., Saransig-Ramos, L. A. y Mayancela-Caizan, N. R. (2024). Metodologías Activas y Participativas en el Aula Diversa. *Revista Científica Retos de la Ciencia*. 1(4). Ed. Esp. 73-85. <https://doi.org/10.53877/rc.8.19e.202409.7>

RESUMEN

Este estudio explora la aplicación de metodologías activas y participativas en entornos educativos diversos, centrándose en el impacto que generan en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como, en la formación docente. El propósito de esta investigación fue analizar el efecto de metodologías activas como: Aprendizaje Basado en Proyectos y Aprendizaje entre Iguales en la generación de resultados académicos y la promoción de la inclusión en contextos educativos diversos. Se llevó a cabo una revisión sistémica de la literatura y un análisis de contenidos. Los resultados indican que las metodologías activas y participativas tienen la capacidad de enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como de fomentar la colaboración y la resolución de problemas entre pares y entre el docente y el alumnado. No obstante, se destacan los desafíos que surgen al equilibrar la diversidad cultural con las demandas pedagógicas. Se concluye que las metodologías activas son

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Educación Básica. Docente en la Unidad Educativa Cardenal Carlos María de la Torre. Ecuador. monicai.jaramillo@educacion.gob.ec / <https://orcid.org/0009-0002-4761-1039>

² Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Educación Básica. Docente en la Unidad Educativa Tres de Diciembre. Ecuador. ligia.jaramillo@educacion.gob.ec / <https://orcid.org/0009-0002-7054-9317>

³ Licenciada en Ciencias de la Educación mención Parvularia. Docente en la Unidad Educativa Tres de Diciembre. Ecuador. maria.quispillo@educacion.gob.ec / <https://orcid.org/0000-0001-7722-4799>

⁴ Magister en Administración Educativa. Docente en la Unidad Educativa "Tres de Diciembre". Ecuador. linda.saransig@educacion.gob.ec / <https://orcid.org/0009-0008-3388-7791>

⁵ Magister en Educación Mención Pedagogía en Entornos Digitales. Docente de Educación General Básica en la Escuela Juan Raimundo Figueroa. Ecuador. nelly.mayancela@educacion.gob.ec / <https://orcid.org/0009-0008-7440-0951>

efectivas en el aula y pueden adaptarse a la diversidad, por lo tanto, es crucial que los docentes reciban capacitación continua y se adapten a nuevos contextos.

Palabras clave: metodologías activas, aprendizaje entre iguales, aprendizaje basado en proyectos, trabajo colaborativo.

ABSTRACT

This research explores the application of active and participatory methodologies in diverse educational environments, focusing on the impact they possess on the teaching-learning process and teacher training. The purpose of this research was to analyze the effect of active methodologies such as Project-Based Learning and Peer Learning on generating academic results and promoting inclusion in diverse educational contexts. A systematic review of literature and content analysis were performed. The results demonstrate that active and participatory methodologies can enrich the processes and promote collaboration and problem-solving among peers and between teachers and students. However, the challenges that arise from balancing cultural diversity with pedagogical demands are highlighted. It is concluded that active methodologies are effective in the classroom and can be adapted to diversity. Therefore, teachers must receive continuous training and adapt to new contexts.

Keywords: active methodologies, peer learning, project-based learning, collaborative work.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza actual se enfrenta a desafíos y realidades que cuestionan la pertinencia, calidad y equidad de los procesos educativos institucionales, exigiendo transformaciones y adaptaciones diversas (Janet et al., 2022). En este contexto, se han propiciado cambios significativos en los sistemas de educación formal, con el propósito de integrar de manera armoniosa el conocimiento adquirido por los estudiantes (saber), las habilidades técnicas y metodológicas (saber hacer), y los valores inherentes a una formación humanista (saber ser y saber convivir) (Díaz-Iso et al., 2022). Estos cambios, impulsados por la comunidad educativa y organismos internacionales, buscan fortalecer la educación como un derecho fundamental, promoviendo la inclusión, igualdad de oportunidades y la participación activa de todos los involucrados.

En este escenario, se pretende ampliar el acceso a una educación de alta calidad, brindando a los estudiantes oportunidades de aprendizaje con mayores posibilidades de optimización, en el cual no existan disparidades por nivel socioeconómico, género, etnia o capacidad (Martínez-Rodríguez, 2023). Se fomenta una educación inclusiva que reconozca y valore la diversidad de los estudiantes, adaptándose a sus necesidades y ofreciendo apoyos personalizados. Asimismo, se impulsa la formación integral de los estudiantes, desarrollando habilidades académicas, emocionales, sociales y culturales que les permitan desenvolverse de manera autónoma y responsable en la sociedad.

En lo que respecta a los procedimientos de enseñanza y aprendizaje, se busca una didáctica y metodología innovadora que estimule e interese a los alumnos en su formación. Se promueve el uso de tecnologías de información y comunicación como herramientas educativas, fomentando la creatividad, la colaboración y la solución de problemas. También se fomenta el aprendizaje mediante proyectos, que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales y significativas (A. F. Núñez-Naranjo et al., 2024).

La intención es fomentar principios como el respeto, la colaboración, la equidad y la aceptación, para educar individuos comprometidos con el bienestar social y la conservación del medio ambiente (Ferreira et al., 2017). Se fomenta la participación activa de los ciudadanos y el trabajo en equipo, promoviendo espacios de diálogo y reflexión que promuevan el desarrollo de habilidades de expresión, pensamiento crítico y resolución de conflictos.

La educación actual se encuentra con desafíos significativos y cambios constantes en un mundo cada vez más globalizado y digitalizado. A pesar de esto, también presenta muchas

oportunidades para adaptar y ajustar la educación a las necesidades de la sociedad del siglo XXI. (Condori, 2010). En la era actual, con la omnipresencia de la tecnología de vanguardia y las innovadoras modalidades de comunicación, es de suma importancia que el sistema educativo se modernice y se adapte para formar a los estudiantes de cara a los desafíos y oportunidades que les depara el mañana.

Es esencial fomentar el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y el uso responsable de la tecnología en la educación. Además, la educación debe ser inclusiva, equitativa y accesible para todos, sin importar su origen, género, habilidades o situación socioeconómica. Solo de esta manera podemos asegurar una sociedad justa y próspera en la que todos puedan crecer completamente y contribuir de manera activa al progreso social y económico (González Calleros & Torres Gastelú, 2024).

A pesar de los desafíos significativos que enfrenta la educación actual, también ofrece emocionantes oportunidades para mejorar y ajustar nuestro sistema educativo a las demandas y necesidades de la sociedad contemporánea. A través de modificaciones en los sistemas de educación, se puede lograr una enseñanza inclusiva y de alta calidad, promoviendo una formación integral de los estudiantes y fomentando los valores fundamentales. Esto requiere la colaboración y la participación activa de padres, maestros, estudiantes, autoridades educativas y la sociedad en general. Juntos, podemos trabajar para desarrollar un sistema educativo que fomente valores positivos y habilidades importantes para el desarrollo personal y colectivo (Salgado-Orellana et al., 2019).

El fomento de habilidades cognitivas en los estudiantes, la adquisición de métodos de aprendizaje que estimulen el interés intelectual del alumno y la expresión significativa de los mismos, son promovidos de esta manera. Además, el desarrollo de aptitudes en alguna de las áreas disciplinarias para que sea capaz de aplicarlas como fórmulas generalizables; y anteponer la solidaridad y el cubrimiento de necesidades en situaciones problematizadas por el docente; en las cuales incluye la crítica a cualquier situación de dominio autoritario tanto dentro de los centros de enseñanza como fuera de ellos (Cárdenas-Cordero et al., 2020). Finalmente, se promueve la vida en comunidad en el centro de enseñanza aplicando los principios democráticos y la adquisición de valores que enaltezcan al hombre como ser que sabe reír, llorar, pensar, actuar, moverse, reír.

El aprendizaje es una experiencia individual e íntima para cada estudiante. Es un proceso que debe resultar en actitudes personales que se pueden aplicar en el ámbito profesional, así como en un conjunto de conceptos que deben ser organizados e integrados de forma personalizada (Escobedo, 2020). Es importante que cada persona se apropie de su propio proceso de aprendizaje, ya que esto fomenta el autoconocimiento y la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones. A medida que el estudiante adquiere nuevos conocimientos, habilidades y perspectivas, su comprensión de su disciplina elegida se expande y se enriquece.

Por lo tanto, el aprendizaje debe ser un viaje continuo de descubrimiento y crecimiento personal. Al integrar el aprendizaje en la vida diaria y en la práctica profesional, el estudiante puede convertirse en un profesional competente y autónomo (Casanova Zamora et al., 2020). Sin embargo, es importante recordar que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que debe estar vinculado a la realidad y a las experiencias del estudiante. Al aplicar el aprendizaje en contextos reales, los conceptos se vuelven más significativos y relevantes, lo que lleva a una comprensión más profunda y duradera.

El aprendizaje es una experiencia multifacética y personal que se extiende más allá de las aulas y que proporciona una base sólida para el desarrollo profesional y personal a lo largo de la vida de cada individuo (Carrión Fernández et al., 2022). El desarrollo profesional es un camino continuo que engloba una diversidad de métodos para adquirir saberes, destrezas y aptitudes en diferentes ámbitos y situaciones. Más allá de la formación académica en centros educativos, el crecimiento profesional puede surgir de vivencias cotidianas, interacciones con otros, lecturas, investigaciones y exploraciones independientes, entre otras experiencias.

El desarrollo del ritmo y método de aprendizaje de cada individuo, junto con sus incentivos y

metas personales, es un proceso único que perdura a lo largo de toda la vida. La educación va más allá de una etapa en particular, está ligada a procesos que perduran a lo largo de toda la existencia (Rivera Córdova et al., 2023). La formación continua y el crecimiento personal y laboral son esenciales para ajustarnos a un mundo en constante cambio y seguir avanzando como personas.

El liderazgo efectivo va más allá de simplemente dar órdenes y tomar decisiones, ya que implica la capacidad de inspirar, motivar y guiar a otros para alcanzar metas comunes. También implica fomentar un ambiente de trabajo colaborativo y empoderar a los miembros del equipo para que contribuyan de manera significativa (Nunez-Naranjo, 2022). El proceso de adquirir conocimiento es fundamental para el desarrollo personal, el fortalecimiento de aptitudes laborales y la búsqueda de posibles opciones.

La educación es un elemento esencial que va más allá de las aulas y brinda a cada individuo bases sólidas para el desarrollo personal y profesional. Se trata de un proceso constante de adquisición de conocimientos, habilidades y competencias, que puede darse en diversos entornos y circunstancias (Tinoco Palacios et al., 2021). La educación continua y el avance son fundamentales para poder ajustarse a un mundo en constante cambio y seguir desarrollándonos como individuos.

Debido a estas razones, se ha buscado aumentar la participación activa del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dándole un papel principal en su propia educación y reduciendo significativamente el rol tradicional del profesor (Hernández-Islas, 2016). La transformación educativa se ha originado como una respuesta a la urgencia de fomentar un enfoque dinámico, interactivo y autónomo en la educación, brindando a los estudiantes la oportunidad de explorar, experimentar y construir su conocimiento de forma significativa.

El objetivo es fomentar el desarrollo de destrezas asociadas a nuevas habilidades como la evaluación crítica, y a otras como la resolución de problemas a través del trabajo en equipo, fortaleciendo al estudiante y fomentando la dedicación motivada por el aprendizaje (López et al., 2021). Esto significa proporcionar ocasiones para que los estudiantes puedan reflexionar en profundidad, examinar diferentes perspectivas y llegar a conclusiones bien fundamentadas.

La determinación de superar dificultades y vencer obstáculos es esencial para que los estudiantes construyan confianza en sus capacidades y fortalezcan su autoestima. El énfasis en la cooperación les proporciona la oportunidad de aprender a comunicarse de forma efectiva, practicar la escucha activa y colaborar para lograr objetivos comunes (González Calleros & Torres Gastelú, 2024). Los estudiantes aprenden a valorar y respetar las opiniones y perspectivas de los demás, lo que contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje inclusivo y respetuoso. El uso de tecnología y recursos digitales también desempeña un papel importante en este proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes tienen acceso a una amplia gama de herramientas y plataformas que les permiten investigar, crear y presentar sus ideas de manera innovadora (Barreto Zúñiga et al., 2023). Esto les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades en el campo digital y estar listos para enfrentar los desafíos y beneficios que ofrece el entorno digital.

El propósito principal de este enfoque educativo es promover el desarrollo de estudiantes independientes, críticos y creativos, que sean capaces de enfrentar los desafíos actuales. Se busca que los estudiantes asuman el control de su propia educación, resolviendo problemas de manera eficiente y colaborando en equipo para hallar soluciones (Europea, 2023). Al mismo tiempo, se promueve su motivación y compromiso con el aprendizaje, sentando las bases para su crecimiento personal y laboral a largo plazo.

Este innovador enfoque educativo no se limita solo al salón de clases, sino que también incorpora el uso de tecnologías de la información y la comunicación. Estas herramientas permiten el acceso a recursos educativos, promueven la interacción entre estudiantes y brindan herramientas para la creación y el intercambio de contenido (Somolinos & García-Moya, 2019). El objetivo de este estudio fue analizar las técnicas activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y el Aprendizaje entre Iguales (AEI) para mejorar el rendimiento académico y promover la inclusión en diferentes entornos educativos.

DESARROLLO

La Diversidad en el Aula

La diversidad cultural en el entorno educativo es cada vez más evidente y relevante. Las aulas están cada vez más llenas de diversas culturas, idiomas, habilidades y contextos socioeconómicos (Ferreyra et al., 2017).

La diversidad en el aula enriquece el ambiente de aprendizaje y promueve el intercambio intercultural entre estudiantes y maestros. Además, fomenta el desarrollo de habilidades de empatía, tolerancia, respeto y aceptación hacia los demás. Sin embargo, también supone desafíos para los profesores, quienes deben adaptar sus métodos de enseñanza y estrategias pedagógicas para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante (Manrique & Manrique, 2020). La fomentación de una educación inclusiva es fundamental para asegurar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades y acceso a una educación de excelencia, sin importar sus diferencias individuales.

La promoción y ejecución de políticas y programas educativos integrales resulta fundamental para promover de manera efectiva la inclusión y el pleno reconocimiento de la diversidad en el salón de clases. Esto implica la creación de estrategias educativas inclusivas que aseguren la participación activa y significativa de todos los estudiantes, sin importar sus diferencias. (Cifuentes et al., 2021). La formación integral y sólida de los docentes es fundamental para que cuenten con las herramientas pertinentes para afrontar los retos que conlleva trabajar en un ambiente educativo diverso y multicultural.

La capacitación de los educadores es fundamental para comprender y atender las diversas necesidades y formas de aprendizaje de los alumnos, al igual que para promover y respetar la diversidad cultural, étnica y lingüística en el entorno educativo (Ministerio de Educación, 2015). Es importante ajustar y variar las técnicas y estrategias educativas utilizadas, promoviendo la creatividad y la innovación en la enseñanza y el aprendizaje.

Es imprescindible que se establezca una relación de colaboración y apoyo mutuo entre la comunidad educativa, los padres y los estudiantes. Es fundamental fomentar una comunicación abierta y eficiente, así como la participación activa de todos los involucrados en la educación. De esta manera, se logra crear un ambiente inclusivo y seguro en el cual cada estudiante se sienta apreciado, respetado y estimulado para alcanzar su máximo potencial de aprendizaje y desarrollo. La implementación de políticas y estrategias educativas que promuevan la inclusión y la diversidad en el salón de clases, junto con una formación docente apropiada, desempeñan un papel fundamental en la edificación de una educación inclusiva y de excelencia. Es gracias a la colaboración y participación de toda la comunidad educativa que se consigue construir un entorno enriquecedor y equitativo, donde todos los estudiantes tienen la posibilidad de desarrollarse y alcanzar el éxito en su crecimiento académico y personal.

Es esencial entender que la diversidad no se limita solo a aspectos culturales, sino que abarca también la diversidad de estilos de aprendizaje, intereses y habilidades. Cada estudiante es único y tiene fortalezas y desafíos individuales, por lo que es crucial ofrecer un entorno educativo inclusivo y adaptable que se adapte a las necesidades de cada uno. La diversidad en el aula es un hecho innegable en la actualidad y representa tanto una oportunidad como un desafío para la educación (Pedraja-Rejas & Rodríguez-Cisterna, 2023). La diversidad en nuestros entornos educativos es esencial, y debemos aprovecharla al máximo. Al mismo tiempo, es necesario esforzarnos por asegurar la igualdad de oportunidades y la inclusión de todos los estudiantes.

Los alumnos entran al salón de clases con diferentes niveles de conocimientos previos, intereses y formas de aprender, junto con diferentes estrategias y motivaciones. También traen consigo valores, actitudes, creencias e historias diversas, así como hábitos, habilidades sociales y expectativas que no siempre coinciden con las del maestro o el resto del grupo (Tinoco Palacios et al., 2021). La diversidad de objetivos y la intervención educativa requieren considerar la riqueza de realidades sociales y aspectos inesperados que

enriquecen las relaciones. Es crucial evitar la discriminación al alumnado al basar las metodologías en la diversidad. Las estrategias activas y participativas promueven la eficacia y autonomía del aprendizaje, previniendo el fracaso escolar y fomentando una escuela más educadora.

El Aprendizaje Basado en Proyectos es una estrategia pedagógica que se implementa tras el Aprendizaje Cooperativo, en la cual los estudiantes colaboran en grupos reducidos para abordar un problema o situación real. Esta metodología ha evidenciado su eficacia en el ámbito educativo, al posibilitar el desarrollo de destrezas en análisis crítico, solución de problemas y colaboración en equipo (Cadena-Zambrano & Nuñez-Naranjo, 2020).

El Aprendizaje Basado en Proyectos prioriza que los estudiantes sean el foco del proceso educativo. Se les presenta un desafío complejo que requiere el uso de su conocimiento previo y la búsqueda de nuevas soluciones (Cárdenas-Cordero et al., 2020). A medida que los estudiantes se sumergen en la resolución de este desafío, adquieren nuevos saberes y destrezas, al mismo tiempo que cultivan competencias transversales esenciales, como la comunicación efectiva, la colaboración y la toma de decisiones.

El enfoque único del Aprendizaje Basado en Problemas se basa en su énfasis en la participación activa de los estudiantes. A través de debates y colaboración, los alumnos construyen su propia comprensión y asumen la responsabilidad de su aprendizaje. Además, el ABP fomenta el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas, ya que los estudiantes aprenden a identificar los elementos fundamentales de un problema, analizar diversas perspectivas y crear soluciones creativas e innovadoras (Chiqui Llangari, 2022).

El ABP se enfoca en conectar el aprendizaje con la vida real. Los problemas presentados a los estudiantes son genuinos y pertinentes, lo que les permite aplicar los conceptos y principios aprendidos en situaciones prácticas. Esta forma de enseñanza aumenta la motivación de los estudiantes y les ayuda a comprender la utilidad y la importancia de lo que están aprendiendo (Cárdenas-Cordero et al., 2020). El método de Enfoque Basado en Problemas cambia la función del estudiante en el proceso de aprendizaje, promoviendo el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, y permitiendo a los estudiantes utilizar sus conocimientos en situaciones reales. De esta manera, los estudiantes desarrollan mayor independencia, motivación y preparación para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Principios Fundamentales de las Metodologías Activas y Participativas

La trascendencia de la educación es incuestionable, dado que influye de manera significativa en el desarrollo completo de los individuos, abarcando su bienestar mental, emocional y físico. La educación no solo les otorga el saber y las destrezas indispensables para afrontar los retos de la vida actual, sino que también les inculca principios fundamentales que les posibilitarán integrarse con éxito en la sociedad (Cifuentes et al., 2021). La educación no se limita únicamente al ámbito académico, sino que también conlleva la formación de ciudadanos responsables y participativos, capaces de contribuir de manera positiva al desarrollo de la comunidad.

La educación se erige en un proceso continuo de aprendizaje y desarrollo, abarcando todos los ámbitos de la vida cotidiana, y no se limita únicamente al entorno escolar. A través de la educación se fomenta la capacidad crítica, la creatividad y el pensamiento reflexivo, habilidades esenciales para la resolución de problemas y la toma de decisiones informadas (Peralta Lara & Guamán Gómez, 2020). En síntesis, la educación constituye un pilar esencial para el progreso tanto a nivel individual como societal, y merece ser apreciada y estimulada de manera constante.

Metodologías activas y participativas

En la sociedad actual, es de gran importancia que los docentes sean conscientes de la necesidad de mantenerse al día y continuar desarrollándose profesionalmente. Es esencial que reconozcan el valor de promover la cooperación entre los alumnos, empleando técnicas

de enseñanza activas y participativas que se ajusten de manera adecuada a las particularidades y necesidades individuales de cada estudiante (Zapata Guerrero & Cano Delgado, 2022). Así, los profesores podrán ofrecer una educación de alta calidad y contribuir al desarrollo integral de sus estudiantes. Además, al capacitarse continuamente, podrán adquirir nuevas herramientas y estrategias que les ayudarán a mejorar su labor docente y adaptarse a los cambios y avances educativos para enfrentar con eficacia los desafíos que surjan (Zapata Guerrero & Cano Delgado, 2022). El compromiso con el aprendizaje constante y la actualización continua se convierten, de esta manera, en aspectos fundamentales para asegurar una educación de excelencia y preparar a los estudiantes para afrontar los desafíos y oportunidades del mundo actual.

Las metodologías activas y participativas tienen como objetivo fomentar el desarrollo de conocimientos específicos y brindar dinamismo a la materia, proporcionando experiencias enriquecedoras y significativas a los estudiantes para estimular su participación activa. Rompen con el enfoque tradicional de enseñanza centrada en el profesor, promoviendo la interacción, la colaboración y el trabajo en equipo (Cabezas, 2017). Fomentan el desarrollo del pensamiento analítico, la creatividad y la capacidad para resolver problemas, aumentando la participación del estudiante. Utilizan estrategias como enfocarse en proyectos, colaborar en equipo, utilizar juegos y emplear tecnología para crear un entorno de aprendizaje motivador y dinámico. Buscan transformar el paradigma de enseñanza y aprendizaje, promoviendo una educación más innovadora, inclusiva y adaptada a las necesidades de este siglo (Cifuentes et al., 2021).

Cada miembro del equipo contribuye con su propio saber y experiencia al proceso de aprendizaje. Al estimular la participación de todos, se impulsa la diversidad de ideas y perspectivas, enriqueciendo las discusiones y aportando a una comprensión más profunda de los temas abordados (Peralta Lara & Guamán Gómez, 2020). Del mismo modo, es fundamental fomentar que todos los integrantes del grupo participen de manera activa para poder desarrollar habilidades en comunicación, trabajo en equipo y liderazgo. Cada miembro del equipo debe comprometerse a contribuir de forma dinámica, ya sea compartiendo sus ideas, haciendo preguntas o colaborando en la búsqueda de soluciones.

El rol del facilitador es fundamental para garantizar que todos los miembros del grupo participen de manera equitativa y efectiva. El facilitador debe crear un ambiente inclusivo y respetuoso en el que todos se sientan cómodos y seguros al expresar sus opiniones y contribuir al debate. También es importante promover la participación activa al ofrecer ocasiones para que todos los integrantes se involucren y se sientan apreciados (Peralta Lara & Guamán Gómez, 2020). A través de técnicas como la organización de actividades participativas, la utilización de recursos digitales y la distribución de tareas y compromisos, el instructor puede promover la participación eficaz y garantizar que todos los integrantes del grupo tengan la posibilidad de aportar.

La participación de cada miembro del equipo es esencial para el éxito de las metodologías activas y participativas. Al fomentar la diversidad de ideas, promover la colaboración y perfeccionar las habilidades de comunicación, se obtiene un conocimiento de gran valor y que aporta enriquecimiento (Carrera-Coronel & Cárdenas-Cordero, 2021). Bajo la dirección de un facilitador competente, cada integrante del equipo puede involucrarse de manera activa y comprometida, lo que resulta en una experiencia de aprendizaje más satisfactoria y enriquecedora para todos. Las metodologías activas son mucho más efectivas que las expositivas, ya que motivan a los estudiantes a participar activamente, facilitan el logro de los objetivos de aprendizaje, son adaptables a clases con muchos alumnos, se ajustan a diferentes estilos de enseñanza y fomentan el desarrollo del pensamiento crítico.

Adaptaciones y adecuaciones en la enseñanza para atender a la diversidad

La noción de diversidad ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, progresando desde las primeras categorizaciones surgidas a partir de teorías superficiales que intentaban explicar esta compleja realidad. A medida que nuestra comprensión de la diversidad ha

umentado, también lo han hecho las múltiples dimensiones (Castro Melgarejo et al., 2023). Hoy en día comprendemos que la diversidad no se limita únicamente a la raza, el género o la orientación sexual, sino que abarca también aspectos como la cultura, la religión, la discapacidad, la edad y otras muchas características que conforman nuestra identidad. La diversidad es un reflejo de la riqueza y variedad que existe en el mundo, y es fundamental que la valoremos y respetemos. Reconociendo y valorando la diversidad, podemos construir sociedades más inclusivas, justas y equitativas para todos (Cifuentes et al., 2021).

La diversidad en el aula vive una realidad cambiante que influye directa y significativamente en la enseñanza de nuestro tiempo. Tanto es así que aparecen en nuestro contexto educativo expresiones relacionadas con el abordaje de dicha realidad, como adaptaciones curriculares, programa de diversidad, programas de atención a la diversidad, medida pedagógica, metodologías para la diversidad, actuación pedagógica, medidas de refuerzo, entre otras (Fernandez-Villardón et al., 2020). Empezamos a hablar de "necesidades especiales" para referirnos a aquellas personas que precisan una ayuda educativa específica por presentar determinadas características personales (Salgado-Orellana et al., 2019).

A pesar de la ambigüedad en la definición, la diversidad ha venido siendo tratada, de forma genérica e imprecisa, como realidad omnipresente y, por ello, ineludible. Las adaptaciones que se presentan en los siguientes apartados, por tanto, tienen como punto de partida el alumnado, su nivel de competencia y preparación para el nivel de objetivo de la actividad, o ciertas condiciones específicas (dislexia, discalculia, discromatopsia, dificultades motoras, etc.), sin obviar la interconectividad de las variables y familias implicadas y el ámbito en el que se desarrolla la actividad (Ministerio de Educación, 2015). Las estrategias concretas ligadas a ciertas adaptaciones suelen estar ahí, refrendadas metodológicamente, e incluso pueden no suponer un cambio sustancial, sino simple personalización del estudiante principal para alcanzar los objetivos del aprendizaje; si bien, en algún momento de la actividad se deberán poner en juego muchos conocimientos derivados de la educación especial individual, derivados de su proceso educativo, concreción curricular, etc., aspectos que generan una programación específica basada en técnicas.

Estrategias para la Inclusión de Alumnos con Diversidad Funcional

Actualmente, se dispone de ordenadores personales portátiles, miniservidores didácticos, agendas electrónicas, visores de pizarra electrónica, pizarras digitales interactivas, micrográficos, retroproyección, retroproyección interactiva, redes locales de comunicación inalámbrica o cableada. Se ha evolucionado la utilización de proyectores que hacen ronda entre los centros hasta emisor-receptor con cableado o inalámbrico (sistema de pizarra digital interactiva) con capacidad para consultar y corregir la actividad del alumnado sobre ella.

Por tanto, a lo largo de los años se han desarrollado progresivamente sistemas interactivos avanzados con el fin de establecer una comunicación bilateral efectiva entre el utilizador (alumnado) y el sistema interactivo educativo normativizado (Celina Oviedo & Campo Arias, 2005). Estos sistemas han evolucionado para ofrecer una experiencia educativa enriquecedora y dinámica, que promueva un aprendizaje activo y participativo. Teniendo en cuenta las necesidades cambiantes de los estudiantes y los avances tecnológicos, se ha trabajado arduamente en mejorar la accesibilidad y usabilidad de los sistemas interactivos educativos. Con el objetivo de facilitar la interacción entre el alumno y el sistema, se han implementado interfaces intuitivas y amigables, permitiendo un uso más fluido y eficiente de las herramientas educativas. Además, se ha hecho hincapié en personalizar la experiencia de aprendizaje, brindando opciones de adaptación a los diferentes estilos de aprendizaje y niveles de conocimiento.

De esta manera, se busca fomentar la motivación y el compromiso de los alumnos, proporcionando un entorno de aprendizaje que se adecue a sus necesidades individuales. Asimismo, se ha trabajado en la integración de recursos multimedia, como videos, imágenes y audio, para enriquecer el contenido educativo y hacerlo más atractivo e interactivo

(Manzano-León et al., 2023). Estos elementos audiovisuales permiten una comprensión más profunda de los conceptos y estimulan la participación activa de los estudiantes. Además, se ha apostado por la inclusión de herramientas de evaluación y retroalimentación instantánea, que permiten a los estudiantes conocer su progreso y recibir orientación personalizada para mejorar su rendimiento académico.

Los sistemas interactivos educativos normativizados también han evolucionado en términos de adaptabilidad y personalización. Ahora, ofrecen la capacidad de ajustar el nivel de dificultad y el ritmo de aprendizaje a las necesidades individuales de cada estudiante (A. Núñez-Naranjo & Chancusig-Toapanta, 2022). Esto permite un enfoque más personalizado, donde cada alumno puede avanzar a su propio ritmo y recibir la atención y apoyo necesarios.

Las tecnologías, incorporadas como medidas compensadoras, se han entendido como apoyos informáticos, con un enfoque más específico –ajustándose a las necesidades del alumnado- que personalizado –facilitando el acceso a diferentes fuentes de información para el aprendizaje-. Participar debería significar que cada cual realiza aquellas actividades que resultan de su interés o en las que puede destacar. Las tecnologías de la información y la comunicación han aportado y aportarán estructura, flexibilidad, autonomía y seguridad gracias a un control de los cambios.

Formación Docente en Metodologías Activas y Participativas

Es necesario que los docentes conozcan que es importante estar en un proceso de formación y actualización constante (Mendoza Cedeño & Ramírez, Guzmán, 2019). Además, es necesario mantener una constante capacitación, y para ello se puede utilizar herramientas y estrategias que les permitirán mejorar su práctica docente y adaptarse a los cambios y avances educativos para responder de forma efectiva a los desafíos que se presenten.

Es por esto que, se pueden construir talleres de formación para maestros. En el que se fundamenta dos competencias, la primera es la capacidad de indagación, reflexión crítica, diálogo y creatividad y la segunda mantiene el dinamismo de la formación y el trabajo conjunto en el centro educativo, el desarrollo individual y profesional y la gestión de la clase multimedia en un ambiente de colaboración, respeto y cuidado mutuo (Baig et al., 2023; Jiménez-Pérez et al., 2023).

Se requieren el establecimiento de actividades organizadas de aprendizaje que involucren tanto actividades individuales como grupales. Todas estas se han planeado dependiendo del contenido a trabajar y han sido previamente pensadas en el estructuramiento de las mismas. Además, cada actividad deberá contener un tiempo predefinido que deberá ser respetado por los participantes, e idealmente, irá acompañado con un cronograma que permita el logro de todas las actividades planificadas.

Investigaciones y Estudios sobre Metodologías Activas en Aulas Diversas

Actualmente existe una justificación teórica para el empleo de metodologías activas en el aula y se pueden encontrar investigaciones que así lo avalan. En el caso de la metodología Aprendizaje entre Iguales (Escobar-Murillo et al., 2021; Europea, 2023), teniendo en cuenta la heterogeneidad del alumnado con una realidad de cooperación real en el cuerpo de docentes, es oportuno el empleo de una metodología que favorece la organización cooperativa del alumnado. Esta metodología mejora los resultados académicos del alumnado gestionando mejor el trabajo cooperativo y favoreciendo una mayor implicación en personas con mayor necesidad educativa.

En cuanto a los métodos de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) trabajan de forma autónoma, participativa y cooperativa generando un interés motivador en las tareas propuestas, lo cual se vislumbra como positivo para cualquier ámbito educativo incluyendo o educable. Ambas opciones metodológicas tienen como resultado una mejora de aprendizaje en el alumnado (Cárdenas-Cordero et al., 2020).

Desafíos y Oportunidades en la Aplicación de Metodologías Activas en Aulas Diversas

La aplicación de las metodologías activas y participativas en las aulas puede generar tensiones relacionadas con cuestiones éticas y epistemológicas. Por un lado, en cuanto a los dilemas epistemológicos, se advierte la tensión existente entre el respeto a la diversidad cultural y aportar a los estudiantes herramientas conceptuales que posibiliten un conocimiento liberador y emancipador; entre la promoción de los estudiantes, conforme a sus conocimientos previos e intereses, y las intenciones de problematizar nuevos conocimientos; entre la promoción de la oralidad en tanto cultura diversa y la promoción del desarrollo de la escritura académica, etc (Chacon Pallasco, 2023). Por otro lado, en relación a los dilemas éticos, se ponen en tensión las intenciones de la docente, circunscriptas en la definición de qué es un aprendizaje significativo y dónde reside lo verdadero, con las intenciones de los estudiantes en la construcción dialógica y colaborativa de saberes; entre los procesos de igualdad y discriminación en función de atender a la diversidad, etc.

Otra tensión se relaciona con la tensión generada entre, por un lado, los modos organizativos propios de contextos culturalmente diferentes, de comunidades de tradiciones lingüísticas o de culturas educativas diferentes y, por otro lado, los actuales requerimientos sociales de formación de una sociedad multicultural más homogénea en lo concerniente a los nuevos modos de vida por la acción del mercado y de una cultura que irradia desde los centros de decisión política, económica y cultural (Europea, 2023; Vera Arias et al., 2023). Hay tensiones entre las demandas del ámbito de la cultura en que el currículo es integrador, multicultural y pluralista. Razones de eficacia y económicas pueden provocar fenómenos de diversificación y segregación de los alumnos y alumnas por parte de la propia escuela. Además, una escuela multicultural tiene como tarea también el superar mediante mecanismos sociales y pedagógicos las discriminaciones debidas al prejuicio y a los esquemas de socialización culturalmente homogéneos y selectivos.

CONCLUSIONES

El enfoque en el aprendizaje a través de la experiencia y la interacción entre individuos, ligado a técnicas activas y participativas, el análisis crítico y el aprendizaje centrado en la resolución de problemas, es fundamental en el proceso educativo... Estas tácticas ofrecen a los estudiantes la posibilidad de lidiar con situaciones reales y adquirir habilidades y conocimientos de manera práctica. La retroalimentación de los profesores y compañeros es crucial para promover el aprendizaje colaborativo. La retroalimentación es fundamental para que los estudiantes identifiquen sus áreas de mejora y fortalezas, y reciban orientación sobre cómo mejorar su rendimiento. Las relaciones interpersonales son esenciales en el proceso de aprendizaje a través de la experiencia.

Los estudiantes se involucran en actividades en grupo, tienen la oportunidad de interactuar y colaborar con sus compañeros. Esto les permite compartir ideas, construir conocimiento de manera conjunta y desarrollar habilidades de comunicación y trabajo en equipo. Por otro lado, el aprendizaje experiencial fomenta el desarrollo de la empatía. A través de vivencias y experiencias, los estudiantes pueden ponerse en el lugar de otros, comprender diferentes perspectivas y desarrollar una mayor sensibilidad hacia las necesidades y experiencias de los demás. Esto contribuye a formar personas más empáticas y solidarias. El aprendizaje experiencial, como resultado de las relaciones interpersonales, y mediante el uso de metodologías activas y participativas, es una poderosa herramienta educativa.

REFERENCIAS

- Al-Qawabah, R. H. (2024). The Impact of Artificial Intelligence on Students in the First Three Grades in Basic Schools in the City of Amman-Jordan from The Perspective of Their Teachers. *International Journal of Religion*, 5(2), 346–353. <https://doi.org/10.61707/rhq6p325>
- Arboleda, J. C. (2023). Prácticas pedagógicas, motivación y pensamiento crítico. *Revista*

- Boletín Redipe*, 12(8), 14–17. <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i8.1986>
- Baig, M., Boned, P., González-Ceballos, I., & Esteban-Guitart, M. (2023). Artefactos identitarios multimodales 2.0 como mecanismo de personalización del aprendizaje en educación superior. Un estudio cualitativo. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 26(2), 27–44. <https://doi.org/10.5944/ried.26.2.36227>
- Barreto Zúñiga, W. W., Fernández Álvarez, J. E., Morán Llerena, G. V., & Morán Llerena, Y. E. (2023). Desarrollo Cognitivo en las Dimensiones de la Conciencia Fonológica en Niños de Segundo Grado de Educación Básica de la Escuela Manuel Gómez Abad del Período 2023- 2024. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 647–670. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V7I5.7747
- Cabezas, J. (2017). The exclusion of students with high capacities. *Revista CIS*, 14(22), 46–62.
- Cadena-Zambrano, V., & Nuñez-Naranjo, A. (2020). ABP: Estrategia didáctica en las matemáticas. *593 Digital Publisher CEIT*, 1(5), 69–77. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.1.184>
- Cárdenas-Cordero, M. A., Garcia-Herrera, D. G., Castro-Salazar, A. Z., & Erazo-Álvarez, J. C. (2020). Aprendizaje basado en problemas como estrategia didáctica para mejorar la comprensión lectora. *CIENCIAMATRIA*, 6(1), 436–463. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i1.341>
- Carrera-Coronel, R. E., & Cárdenas-Cordero, N. M. (2021). Juego de roles como estrategia didáctica para la comprensión lectora en estudiantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(4), 260. <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i4.1501>
- Carrión Fernández, G. M., Reascos Vallejo, N. C., & Toledo Moncayo, C. (2022). Inteligencias múltiples y el desarrollo de competencias lectoras. *AlfaPublicaciones*, 4(4), 29–47. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i4.283>
- Casanova Zamora, T., Arias Calderón, E., & Trávez Angueta, J. (2020). Importancia de estimular las inteligencias múltiples en educación inicial. Habilidades y destrezas. *Revista Boletín Redipe*, 9(10), 168–181. <https://doi.org/10.36260/RBR.V9I10.1096>
- Castro Melgarejo, R., Rojas Arantza, A., Vásquez Grados, G., Condori Taza, N., Zamora Galarza, M., Mendoza Carrasco, M. V., Cruz, R. A., Castro, A., & Otras, A. R. (2023). La musicoterapia en la neuroeducación para el aprendizaje de habilidades sociales de estudiantes con tea en contexto inclusivo. *Educación*, 29(1), 67–78. <https://doi.org/10.33539/EDUCACION.2023.V29N1.2890>
- Celina Oviedo, H., & Campo Arias, A. (2005). Revista Colombiana de Psiquiatría Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 571–580. <https://acortar.link/CPUwRV>
- Chacon Pallasco, E. A. (2023). Salas de escape virtual para mejorar la comprensión lectora en alumnos de educación general básica. *REVISTA ODIGOS*, 4(3), 31–47. <https://doi.org/10.35290/ro.v4n3.2023.905>
- Chiqui Llangari, J. D. (2022). Importancia de la enseñanza de la comprensión lectora en Educación Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13239–13247. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V6I6.4325
- Cifuentes, S. C., Ros Ros, C., Fernández Piqueras, R., & Guerrero Valverde, E. (2021). Análisis de la competencia digital docente y uso de recursos TIC tras un proceso de intervención universitario, basado en la implementación de una metodología innovadora de gamificación. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 73(2), 41–61. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2021.87134>
- Condori, P. (2010). Enseñanza y desarrollo personal. *Revista de Investigacion Psicologica*, 16, 75–86. <https://acortar.link/dCUINo>
- Cortés-González, E., & Royero-Pérez, M. (2020). Aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales. *Revista UNIMAR*, 38(2), 219–243. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art9>
- Díaz-Iso, A., Velasco Luzuriaga, E., & Meza Guzmán, P. (2022). Intervenciones realizadas para mejorar la competencia lectora : una revisión sistemática. *Revista de Educación*,

- 2022(398), 249–281. <https://acortar.link/IUVv0G>
- Díaz, I., González, C., Sención, E., & González, G. (2016). *Tecnología y Sociedad Granjas verticales: una respuesta sostenible al crecimiento urbano* Title: *Vertical farming: a sustainable response to urban growth* (Vol. 7, Issue 1).
- Escobar-Murillo, M. G., Barragán-Murillo, R. de los A., Yáñez-Valle, V. V., & Taco-Sangucho, N. F. (2021). La tecnología como herramienta combinada para la enseñanza del inglés Technology as a combined tool for teaching English. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 6(9), 1270–1284. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i9.3109>
- Escobedo, K. Y. M. (2020). Inteligencias múltiples y comprensión lectora de estudiantes del V ciclo de la I.E. Blas Pascal - Chaclacayo 2019. *Repositorio Institucional - UCV*. <https://acortar.link/4kzDYK>
- Europea, U. (2023). *Types of educational methodologies: how to choose the best one*. <https://innovacion-educativa.universidadeuropea.com/noticias/tipos-metodologias-educativas>.
- Fernandez-Villardón, A., Alvarez, P., Ugalde, L., & Tellado, I. (2020). Fostering the Social Development of Children with Special Educational Needs or Disabilities (SEND) through Dialogue and Interaction: A Literature Review. *Social Sciences*, 9(6), 97. <https://doi.org/10.3390/socsci9060097>
- Ferreira, M., Avitabile, C., Álvarez, J. B., Francisco Haimovich Paz, & Urzúa, S. (2017). Momento decisivo: La educación superior en América Latina y el Caribe. In *Banco Mundial*. <https://acortar.link/zZ6H1s>
- González Calleros, C. B., & Torres Gastelú, C. A. (2024). Transformando el aprendizaje de Metodología de Investigación: una revisión sistemática de gamificación y otras estrategias de aprendizaje. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 14(28). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1908>
- Hernández-Islas, M. (2016). La retroalimentación automatizada en la enseñanza del Inglés como segunda lengua. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 3(7), 146–156. <http://www.reibci.org/publicados/2016/dic/2000108.pdf>
- ISEP. (2019). *Inteligencia en primera infancia*.
- Janet, L., Alcívar, C., & Vélez Villavicencio, C. E. (2022). Creative Teaching Strategies and Reading Skills in the Superior Basic Sub-Level. *Publicación Arbitrada Cuatrimestral*, 10(2), 91–106.
- Jiménez-Pérez, A. L., Ramírez-Hernández, L. I., & Rivera-Urbina, G. N. (2023). Cuestionario sobre el uso de dispositivos móviles en niños mexicanos de 1 a 8 años de edad: confiabilidad y validez. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 23(2), 55–65. <https://doi.org/10.21134/haaj.v23i2.843>
- López, J., Cabrera, M., & Ocampo, F. (2021). La importancia de enseñar Ciencias Sociales al estudiante en la actualidad. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578*, 6(EE-I), 35. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.3396>
- Manrique, M. S., & Manrique, M. S. (2020). Tipología de procesos cognitivos. Una herramienta para el análisis de situaciones de enseñanza. *Educación*, 29(57), 163–185. <https://doi.org/10.18800/EDUCACION.202002.008>
- Manzano-León, A., Rodríguez-Ferrer, J. M., & Collado-Soler, R. (2023). Juego y procesos lectores del alumnado de secundaria de zonas de necesidad de transformación social. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 16(1), e1099. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.1099>
- Marbán, J. M., & Sintema, E. J. (2024). Pre-Service Teachers' TPACK and Attitudes Toward Integration of ICT in Mathematics Teaching. *International Journal for Technology in Mathematics Education*, 28(1), 37–46. https://doi.org/10.1564/tme_v28.1.03
- Mendoza Cedeño, M., & Ramírez, Guzmán, A. (2019). Las estrategias didácticas en la comprensión lectora y memoria de textos académicos en estudiantes universitarios. *Angewandte Chemie International Edition*, 6(11), 951–952., 2, 11–24.
- Ministerio de Educación. (2015). Estrategias Pedagógicas Para Atender Necesidades Educativas Especiales. *Mineduc*, 1–67. <https://acortar.link/IRJP05>

- Nunez-Naranjo, A. (2022). Constructivist Didactics in the Teaching-Learning Process. 2022 *IEEE 2nd International Conference on Advanced Learning Technologies on Education & Research (ICALTER)*, 1–4. <https://doi.org/10.1109/ICALTER57193.2022.9965075>
- Núñez-Naranjo, A., & Chancusig-Toapanta, A. (2022). Technological tools as a trend in secondary education in times of COVID-19: Theoretical review. *RISTI - Revista Iberica de Sistemas e Tecnologias de Informacao*, 2022(Special Issue E50), 142–154. <http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/3806>
- Núñez-Naranjo, A. F., Morales-Urrutia, E., & Tapia, X. (2024). Teaching Tools Based on Artificial Intelligence to Strengthen English Language Skills. *Journal of Educational and Social Research*, 14(4), 443–453. <https://doi.org/10.36941/jesr-2024-0114>
- Pedraja-Rejas, L., & Rodríguez-Cisterna, C. (2023). Habilidades del pensamiento crítico y liderazgo docente: propuesta con perspectiva de género para la formación inicial. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(104), 1667–1684. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.104.17>
- Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2–10. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.62>
- Ponce, B. A., & Naranjo, A. F. N. (2019). Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora. *593 Digital Publisher CEIT, ISSN-e 2588-0705, Vol. 4, N.º. 2, 2019 (Ejemplar Dedicado a: Education)*, Págs. 44-59, 4(2), 44–59. <https://doi.org/10.33386/593DP.2019.2.87>
- Rivera Cordova, L. A., Carrión Barco, G., & Carbajal Garcia, L. O. (2023). Modelo de estrategias didácticas para mejorar la comprensión lectora en niños (as) de 05 años, de PRONOEI-Perú. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, ISSN 2343-6131, ISSN-e 2610-8046, N.º. 17, 2023 (Ejemplar Dedicado a: Modelos Pedagógicos, Salud Mental y Condiciones Laborales En Tiempos Del Post-Pandemia.), Págs. 171-181, 17, 171–181. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7527614>
- Salgado-Orellana, N., Berrocal de Luna, E., & Sánchez-Núñez, C. A. (2019). Intercultural Education for Sustainability in the Educational Interventions Targeting the Roma Student: A Systematic Review. *Sustainability*, 11(12), 3238. <https://doi.org/10.3390/su11123238>
- Somolinos, R. B., & García-Moya, M. (2019). *Educación Matemática en la Infancia Actividades con grafos para estudiantes con altas capacidades*. 8, 92–108. <http://www.edma0-6.es/index.php/edma0-6>
- Tinoco Palacios, L. F., Bedón Pajuelo, L. S., & Cochachín Sánchez, L. F. (2021). Modelo didáctico por competencias para la formación del contador público. Caso UNASAM. *Revista La Junta*, 4(2), 36–58. <https://doi.org/10.53641/junta.v4i2.76>
- Tomás, J.-M., & Gutiérrez, M. (2019). Aportaciones de la teoría de la autodeterminación a la predicción de la satisfacción escolar en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2). <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.328191>
- Vaillant, D., & Manso, J. (2019). Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: Aprendizaje colaborativo. *Laboratorio de Investigación e Innovación En Educación Para América Latina y El Caribe*, 1–135.
- Vega, M. (2021). La coeducación a través del teatro : “Don Juan debe morir.” *Andalucía Educativa*, 1–9. <https://acortar.link/5xp7Lc>
- Vera Arias, M. J., Nevárez Loza, R., Beltrán Ayala, L. A., Vera Vera, J. E., & Mendoza Vega, A. J. (2023). Revisión Teórica de los Aspectos Fundamentales que Influyen en el Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 10726–10741. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8725
- Zapata Guerrero, A., & Cano Delgado, J. (2022). Orientación para el desarrollo de la comprensión lectora mediante metodologías activas. *γκαργ*, VII(8.5.2017), 2003–2005. www.aging-us.com